



Identidad escolar en las preparatorias de Nuevo León

School identity in Nuevo Leon preps

Eric Garza Leal

egarzaeal@hotmail.com

Universidad Autónoma de Nuevo León

Garza Leal es Magister en Derecho y se desempeña como profesor, subdirector administrativo y consejero maestro de la Preparatoria No. 1 de Nuevo León, México.

RESUMEN

Los procesos identitarios en la educación cobran interés científico dados los retos que acarrea el desarrollo del transporte y las comunicaciones, los cuales exponen a los jóvenes a continuas influencias de culturas foráneas. Este artículo presenta un estudio del proceso formativo en el desarrollo de la identidad cultural en la Preparatoria No. 1 de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México, en el que se tuvo cuenta la dinámica particular del proceso en el nivel medio superior. El objetivo del artículo es fundamentar de manera conceptual las características de la educación de la identidad como resultado del proceso formativo y la interacción entre la cultura global, regional y escolar. Se parte de un estudio epistemológico de dichos elementos, a través de un análisis lógico-histórico y metodológico que permitió identificar indicadores e implementar un plan efectivo para lograr el desarrollo cultural de los estudiantes del nivel medio superior. Mediante su instrumentación en la práctica educativa, se propicia la aplicación de mejores vías de solución a los problemas relativos a la formación de la identidad.

Palabras clave: identidad; identidad cultural; proceso formativo.

ABSTRACT

The education of identity is increasingly gaining scientific interest due to the challenges brought about by the development of transport and communications, which exposes young people to a continuous influence of foreign cultures. The paper describes a study on the formative process within the development of cultural identity, considering it as dynamic, particularly in senior high school level, at Preparatory School 1 at the Autonomous University of Nuevo Leon. The article aims at theoretically arguing the features characterizing identity as a result of the formative process and the interaction between global, regional and school influences. The study starts by constructing a theoretical framework and identifying indicators, finally, an effective plan intended to develop students' cultural development was devised as a better solution for the education of identity.

Keywords: an identity; cultural identity; formative process.

La identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos, como lo es la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, así como las

relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos; esto es los sistemas de valores y creencias. Un rasgo propio de estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo pues son producto de la colectividad.

Se considera que las transformaciones que se están produciendo en las diversas esferas de la sociedad tienen un impacto directo en la reconfiguración de la cultura juvenil, la cultura escolar y el propio espacio escolar. En consecuencia, en el presente trabajo se analizan elementos que son factores de peso para inducir cambios que se pueden manifestar a nivel de la cultura juvenil de modo general y en particular en el espacio escolar.

Es menester tener en cuenta que en la cultura escolar se manifiesta la heterogeneidad, diferenciación de elementos y relaciones entre todos los que componen la comunidad de la institución escolar. No obstante, esta pluralidad de actores sociales que construyen la comunidad escolar, el proceso formativo debe conducir a lograr una identidad cultural que trascienda los marcos de la institución docente, independientemente de la diversidad y la pluralidad de culturas que coexisten y conviven en un mismo espacio social.

A consideración del autor, la pluralidad no es antagónica a la identidad, pues en la aceptación de la otredad es que se concreta la mismidad como concreción de la identidad. Por tanto, en este trabajo se proponen acciones encaminadas a promover el desarrollo de la identidad cultura en el espacio escolar, a través del proceso formativo.

En la actualidad, el término *nación* hace referencia a grupos de seres humanos que no se diferencian entre sí por sus, costumbres, usos, lengua, etc. No se trata de que un grupo se identifique por uno, dos o tres rasgos; sino de que en él se haya verificado una mezcla de todas ellas hasta constituir lo que se suele denominar como carácter «propio» y que los hace singular. Desde esta perspectiva, se entiende que *nación*, en un sentido objetivo, quiere decir «comunidad nacional».

Dentro de una misma nación se manifiestan diferencias culturales, determinadas por el propio desarrollo histórico de los diferentes grupos, pero sobre estas diferencias regionales predomina un proceso identitario, en el que se manifiesta una cultura con rango de nacional. Se asume que *nación* significa una «comunidad de destino», en la que se tiene un pasado y una historia común y como consecuencia unos se sienten vinculados a otros en el presente y en el futuro.

Diversos autores han señalado la naturaleza asincrónica de la formación de la identidad. Es decir, la construcción de la identidad personal avanza a diferentes ritmos en diferentes dominios, normalmente categorizados en dos grandes grupos: los «interpersonales», referidos a las relaciones familiares y de intimidad, y los «ideológico-sociales», reflejados en esferas como la ocupación, la política, la religión y la interacción social (Grotevant, 1987; Lavoie, 1994; Schwartz, 2001).

En el tema de la identidad un aspecto importante es el concerniente a la memoria histórica, la que debe conservarse aun en las más difíciles condiciones, pues como considera Adolfo Pérez Esquivel: “La memoria no es para quedarnos en el pasado. La memoria es para iluminar el presente” (Vázquez, 2013). Ante el choque de lo idéntico, de lo semejante, con lo diferente, con la alteridad, con lo disímil, surge un sistema dinámico de sentimientos axiológicos y de representaciones por los cuales el acto social, individual o colectivo, orienta sus conductas, organiza sus proyectos, construye su historia, busca

resolver sus contradicciones y sobreponerse a los conflictos, en función de determinaciones diversas ligadas a sus condiciones de vida, en relaciones constantes con otros actores sociales.

La memoria ayuda a buscarle sentido al pasado, lo anima, lo revive. Los símbolos y los hechos, auspiciados por la memoria colectiva toman una nueva expresión cuando se entrelazan con las construcciones y las reconstrucciones de los acontecimientos. Es aquí en donde la memoria y la identidad se abrazan, en el sentido de que no puede haber identidad sin memoria y a la inversa, memoria que no sea una identidad determinada.

En la relación «identidad cultural-identidad nacional» se requiere tener en cuenta que esta es una relación dialéctica, esto es, no hay una sin la otra, no es posible aspirar a formar una identidad nacional. Si no existe una cultura que en buena medida sea compartida por aquellos que componen la nación y, a su vez, si existe una identidad nacional, esta propiciará la existencia de una identidad cultural. Además, se debe tener en cuenta que la cultura es inherente al ser humano, ya que esta actúa como autoconciencia de la comunidad histórica de los diferentes pueblos, de tal modo que la sociedad mira hacia atrás, se mira en otros tipos y formas de la sociedad para estar consciente de sus límites y posibilidades (Guadarrama, 2003).

El autor se adhiere al criterio de que el concepto de *cultura* ha tenido históricamente una variedad considerable de matices. Por tanto, cada una de las corrientes teóricas que han estudiado a la cultura, ha tenido distintas interpretaciones sobre dicho fenómeno. Se entiende y acepta que la cultura evoluciona en tanto que esta y quién la produce son entidades dinámicas.

Al decir de Echeverría, la cultura es un conjunto de formas de comportamiento adquiridas que ponen de manifiesto juicios de valor sobre las condiciones de vida y que un grupo humano transmite mediante procedimientos simbólicos de generación como el lenguaje, los mitos y el saber (2001, pág. 36). José Martí, citado por Álvarez y García planteó que “la cultura es también un factor de elevación de la conciencia ciudadana y de la participación activa en el desenvolvimiento del Estado” (2014, pág. 188). Por su parte, Sambarino (1980) redondea la noción de cultura al caracterizarla como un conjunto complejo que incluye conocimientos, creencias morales, leyes, costumbres y todas las demás capacidades y hábitos que el hombre adquiere como miembro de la sociedad (pág. 29).

El autor considera que se debe tener en cuenta que la cultura es toda la producción humana, tanto material como espiritual. Así, por ejemplo, forman parte de la cultura elementos tan diferentes entre sí como los instrumentos de trabajo y las manifestaciones danzarias. Cada generación entrega a la que le continúa su herencia cultural, es decir, cada generación parte de la cultura de la generación anterior la enriquece y la desarrolla (Aranda, 2011).

Asimismo, el término *transculturación* se utiliza en el terreno de la antropología desde que el concepto lo presenta Fernando Ortiz (1940), inspirado del ensayo *Nuestra América* de José Martí. El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2016), define a este término como: “Recepción por un pueblo o grupo social de formas de cultura procedentes de otro, que sustituyen de un modo más o menos completo a las propias.” Por lo que la transculturación es un proceso gradual por el cual una cultura adopta rasgos de otra, hasta culminar en una aculturación.

Generalmente, se ha supuesto que la enseñanza como un enriquecimiento cultural en el cual una cultura «más desarrollada» incluye sobre otros de menor desarrollo. Parecería que esto puede ocurrir sin conflictos; sin embargo, se observa que la mayoría de las transculturaciones son muy conflictivas, en especial para parte de la cultura «receptora». Los cambios culturales representan los cambios en la historia, como fue la cultura de la sociedad agraria que evolucionó hacia la cultura de la sociedad industrial.

Se debe tener en cuenta que la transculturación es un proceso no siempre fácil de explicar porque sus protagonistas son sociedades y, como tales, abarcadoras. Sin dudas, es un proceso que puede llegar a ser «doloroso» en muchos casos. Esto muestra que hay una sociedad que se impone con su cultura frente a otra. Como consecuencia, esta última pierde muchos rasgos característicos propios. Además, se observa que las culturas extranjeras se adueñan del estilo de vida de muchas personas, en especial de sus tradiciones.

Como toda cultura que no tiene una fuerte base no perdura para siempre, esto explica que las culturas deben estar bien indagadas en la sociedad para que perduren y no se pierdan mientras que la transculturización se expande. Uno de los principales impulsores de la transculturización es la globalización, la cual ha abierto las fronteras para el libre mercado entre países y, gracias a esto, dicho fenómeno se ha expandido de manera muy rápida. Las consecuencias son la pérdida de identidad, valores y culturas de un país. El objetivo del artículo es fundamentar de manera conceptual las características del proceso de reafirmación de la identidad que tiene lugar en los estudiantes como resultado del proceso formativo y la interacción entre la cultura global, regional y escolar.

Métodos

Para alcanzar las metas planteadas, se aplicaron métodos científicos, tanto al nivel teórico como al empírico. Estos son el analítico-sintético, inductivo-deductivo, histórico-lógico, el análisis documental y la entrevista a profesionales, especialistas en el tema estudiado.

La población escolar de la Preparatoria No.1 está constituida por alumnos que provienen de diversos municipios del estado de Nuevo León: Pesquería, General Zuazua, General Escobedo, Marín, Dr. González, Higuera, Guadalupe, San Nicolás de los Garza y en mayor número del propio municipio de Apodaca. El hecho de recibir alumnos de varios municipios determina que la Preparatoria No.1 sea una institución docente con una población de alumnos multicultural, en lo que a cultura regional y familiar respecta, pues se tienen alumnos que proceden de zonas industriales, zonas urbanas, suburbanas e incluso de zonas rurales. Los estudiantes proceden de familias de profesionistas, obreros, comerciantes y familias con muy bajo nivel económico.

Se realizó un diagnóstico del estado de desarrollo de la identidad cultural y su perspectiva en la Preparatoria No. 1, teniendo en cuenta cuatro variables:

- Los planes de estudio y el proceso formativo de la identidad cultural.
- La actividad del profesor en el proceso formativo de la identidad cultural.
- El nivel actual y la perspectiva de los estudiantes respecto a su identidad cultural.
- Las actividades extensionistas en relación con la identidad cultural.

Los planes de estudio de la Preparatoria No. 1 son uniformes para las 23 preparatorias de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Lo anterior se tuvo en cuenta con el objetivo de optimizar las posibilidades de los mismos en el desarrollo de la identidad cultural. Los indicadores seleccionados al respecto fueron los siguientes: el número de asignaturas de corte social que se imparten y el número de horas clases semanales de cada una de las asignaturas de corte social.

En el caso de la actividad del profesor en el proceso formativo de la identidad cultural, los indicadores fueron:

- La identidad cultural del propio docente.
- El establecimiento del diálogo con sus estudiantes.
- La participación con los estudiantes en actividades extra escolares (deportivas, artísticas, divulgación cultural).
- La divulgación entre sus estudiantes de los éxitos culturales y científico-técnicos que ocurren en el país.
- La refutación de las manifestaciones de halago a culturas foráneas que se puedan manifestar entre sus estudiantes.

Para apreciar el nivel actual y la perspectiva de los estudiantes respecto a su identidad cultural, se tomaron los siguientes indicadores:

- La opinión personal del alumno sobre su identificación cultural.
- El conocimiento de más artistas nacionales o extranjeros.
- La preferencia musical nacional o extranjera.
- El uso de la *web* para buscar información nacional o extranjera.
- El uso de las redes sociales interno o externo.
- La preferencia de trabajar dentro o fuera del país si fuera profesionista.

Para el análisis de las actividades extensionistas en relación a la identidad cultural, se consideraron como indicadores el número de actividades deportivas extra escolares; el número de actividades artísticas extra escolares; y el número de actividades de divulgación cultural extra escolares que se realizan como promedio en el semestre.

Resultados

Análisis de la actividad del profesor en el proceso formativo de la identidad cultural

Todos los docentes entrevistados plantearon estar identificados con la cultura nacional, lo cual fue corroborado por las preguntas colaterales al respecto, ya que solo el 20 %, específicamente los más jóvenes, planteó tener preferencia por la música internacional respecto a la nacional. A pesar del clásico orgullo regiomontano que caracteriza los habitantes de Monterrey, solo el 10 % (también los más jóvenes) manifestó dudas, ante la pregunta: ¿Se siente más regiomontano que mexicano?

El 80 % de los entrevistados admitió no propiciar el diálogo con sus estudiantes. Alegaron la falta de tiempo, el tamaño de los grupos y la necesidad de cumplir los contenidos programáticos.

El 52 % de los profesores afirmó haber participado con los estudiantes en las actividades extra escolares, en algunas de las variantes deportivas, artísticas y de divulgación cultural.

Los últimos dos indicadores no fueron precisados porque el diálogo de los maestros con los estudiantes está limitado por las causas expuestas. Por tanto, fueron escasas las acciones de los maestros con respecto a la divulgación de los éxitos culturales y científico-técnicos que han ocurrido en el país y la refutación a las manifestaciones de halago a culturas foráneas manifestadas por los estudiantes.

Análisis del nivel actual y la perspectiva de los estudiantes respecto a su identidad cultural según los indicadores señalados

La encuesta realizada reveló que el 93 % de los estudiantes manifestó estar muy identificado con la cultura nacional, el 5 % se declaró como poco identificado y el 2 % dijo no estarlo. A lo anterior se le puede otorgar criterio de validez ya que el 32 % planteó tener más información sobre artistas nacionales, el 52 %, igual información, y el 17%, más sobre los extranjeros. Respecto a la música, el 53% apuntó que prefiere la nacional, el 21% tuvo igual preferencia y el 26%, la extranjera. Además, el 64% afirmó disfrutar mucho las festividades nacionales, el 32%, un poco, y el 4% negó disfrutarlas.

Con respecto a la televisión por cable, el 73% expuso que ve más programas foráneos que nacionales, el 24%, igual tiempo, y el 3%, prefiere la programación nacional. De la misma manera, en el uso de la *web* para buscar información recreativa, el 68% indicó que usa más los sitios extranjeros, el 21%, igual, y el 11% reveló que prefiere los sitios nacionales. En el caso de las redes sociales, el 53% informó que lo hace en círculos internacionales, el 24%, de igual forma en círculos nacionales y foráneos, y el 23%, solo en círculos nacionales.

En las perspectivas de trabajo como profesionista, el 36% manifestó su preferencia de trabajar en el extranjero, el 27% alegó que le es igual y el 37%, en el país. Aunque el 77% indicó que le gustaría mucho representar a su país de una forma u otra en eventos internacionales, el 17% expresó que le gustaría un poco y al 6% no le gustaría.

La caracterización de la Preparatoria No.1 de la Universidad Autónoma de Nuevo León, lograda a través de los indicadores señalados, permitió realizar un diagnóstico de su proceso formativo, en lo que respecta al estado actual del grado de identidad cultural que poseen sus estudiantes, así como las tendencias de desarrollo o involución de la identidad cultural, base y sustento de la identidad nacional.

Se constató que la institución docente cuenta con una planta de profesores, con una identidad cultural que resulta ejemplo para los estudiantes, en la medida en que se dé, en mayor o menor grado, la interacción de los maestros con sus estudiantes en el proceso formativo. Este último no solo incluye las actividades puramente académicas, sino todo el proceso de formación de valores propio de la institución docente y resulta el medio adecuado para contrarrestar la fuerte influencia de culturas foráneas que reciben los jóvenes en la actualidad.

Se determinó la existencia de causas objetivas, como es la cantidad de estudiantes por grupo y los diferentes elementos que restringen el tiempo del que disponen los maestros. Dichas causas limitan la interacción alumno-maestro, por lo que se requiere de la búsqueda de alternativas dentro del proceso formativo, de modo que sea posible incrementarla.

Es un hecho que el estudiantado de la Preparatoria No.1 sí posee identidad cultural nacional, aunque presenta características culturales regionales no uniformes, esto es, la existencia de diferencias culturales derivadas tanto de las diferentes regiones de donde procede la matrícula, como de aquellas producto de diferentes contextos familiares. Lo anterior no es solo resultado de la muestra estudiada, seleccionada de forma aleatoria, está además demostrado en la elevada participación de los alumnos en las actividades convocadas por la institución, cuyo comportamiento refleja identidad cultural.

El estudio reflejó que, aunque poseen identidad cultural, los estudiantes son vulnerables a las influencias foráneas que les llegan en un volumen considerable, a través de los medios y del uso de la Internet y sus redes sociales. Estos elementos contraponen continuamente culturas ajenas a la cultura nacional de los jóvenes, lo cual ejerce una influencia en detrimento de su identidad cultural.

Como muestra del peligro de la adopción progresiva de elementos culturales ajenos, se señala que, aunque la institución cuenta con equipos deportivos en diferentes disciplinas y existe apoyo de los estudiantes a las competencias, la principal atracción deportiva es el fútbol americano.

En síntesis, existe identidad cultural en los estudiantes de la Preparatoria No.1 y coexiste un reto real a la conservación de dicha identidad cultural, que se expresa en la influencia de los medios dominados por empresas transnacionales, las que propagan una cultura globalizante, en busca de un imperio cultural.

Rasgos que deberán caracterizar las acciones del proceso formativo para el desarrollo de la identidad nacional y cultural.

De acuerdo con los estudios realizados, tanto desde el punto de vista teórico como del práctico, se asume que la formación de la identidad cultural está estrechamente ligada a la relación cultura-educación-desarrollo. En esta última se revelan los nexos de los procesos educacionales con la cultura, al poner de manifiesto los códigos con que los sujetos de estos procesos operan en su actividad y los sistemas de significados por ellos compartidos (Bernal, 2006).

La sociedad en su devenir histórico ha acumulado valores morales, religiosos, políticos y jurídicos, entre otros, que forman parte de los elementos más preciados de su cultura. El ciudadano, el joven, tiene que apropiarse de esos valores como parte de su preparación. Díaz (2006) plantea que la Universidad, como formadora de nuevas generaciones y como institución cultural, ha de contribuir a la formación socio-humanista, a la reafirmación de la identidad cultural y nacional, así como inducir cultura tanto en la comunidad intrauniversitaria como en la de su entorno. Efectivamente, se sustenta como núcleo de la misión de la universidad moderna, vista desde su acepción más general, la de preservar, desarrollar y promover, a través de sus procesos sustantivos y en estrecho vínculo con la sociedad, la cultura de la humanidad.

Al respecto, se considera que para preservar, desarrollar y promover la cultura nacional, se debe tener en cuenta la cultura local y regional, pues se logra de este modo contrarrestar los efectos nocivos de la globalización. Este criterio se fundamenta en el hecho de que la cultura escolar está constituida por los códigos sistematizados de la cultura que abarca desde la cultura universal hasta la particular de la región o territorio en que está ubicada la escuela. En ella es donde se manifiestan como elementos esenciales todas las relaciones establecidas dentro del proceso educativo escolar, incluidas las que a un nivel más

general, se dan entre la escuela y las disímiles instituciones sociales que la rodean, las que en determinada medida son portadoras de la cultura regional y nacional.

Toda acción educativa presupone una carga axiológica de signo positivo, especialmente en los tiempos actuales de globalización, donde resulta imprescindible valorar adecuadamente sus efectos en el plano de la identidad cultural y nacional en los países latinoamericanos. Se hace perentorio llevar a los primeros planos las acciones axiológicas formativas en el ámbito escolar.

Según Batista y Espinosa (2012), la educación se distingue en su doble condición como institución y como proceso formativo. Como institución, la célula de la educación es la escuela, que forma el triángulo con la familia y la comunidad. Como proceso, la educación es inherente a la esencia popular, participativa y democrática. Aunque se considera necesario aclarar que precisamente en la interacción institución-familia-comunidad se manifiesta el proceso formativo.

La institución docente debe contribuir a crear en las nuevas generaciones la necesidad de compartir ciertos valores, creencias, costumbres y un sentimiento de pertenencia común. Construir la ciudadanía desde esta perspectiva facilita en el escolar un aprendizaje de lo local o comunitario, como referencia para pensar y comportarse de acuerdo con las exigencias universales (Venet, 2003).

No obstante, se señala que si el proceso formativo no alcanza de manera espontánea los resultados referidos en el párrafo anterior, los podrá lograr en dependencia de la forma en que es organizado y dirigido, así como de cuanta interacción sea lograda entre sus diferentes actores. Ello determina que debe ser un plan de acción con carácter institucional, pero conformado desde cada asignatura, con la opinión de cada profesor, concretado en el conjunto de profesores que atiende cada grupo, lo que brinda una particularidad de acción específica para cada grupo.

También se debe tener en cuenta que la identidad cultural como la nacional están asociadas a los valores que posea el grupo social considerado como tal, ya que la identidad en un grupo social con diferentes valores es realmente dudosa. Por tanto, se considera la formación identitaria desde enfoques axiológicos. El éxito de las acciones que se ejecuten para el desarrollo de la identidad cultural y nacional requiere:

- concienciar a los profesores sobre los retos que presenta la necesidad de incorporar resultados de culturas ajenas, en la cultura nacional.
- sensibilizar a los profesores en la necesidad del trabajo individual y en equipo, organizado en una estructura sistémica para promover el desarrollo de la cultura nacional en los estudiantes.

Entre estas acciones está desarrollar un trabajo axiológico orientado a la formación de valores éticos, como vías para consolidar y desarrollar los procesos identitarios en los estudiantes. Para esto se debe tener en cuenta la dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo, según los trabajos de Fabelo (1995) y Rubio (2012).

Desde lo axiológico, se requiere que los docentes estén en condiciones de contrarrestar el carácter politizado con que se presenta la ciencia y la tecnología en mucha bibliografías empleadas por los estudiantes, así como el carácter elitista con que los grandes medios presentan los avances científicos. Las personas y los grupos configuran y construyen conscientemente su sistema de valores en estrecha

interacción con los elementos socio-histórico-culturales de su medio ambiente, en el ámbito familiar, escolar y comunitario, y lo integran a su personalidad para adaptarse a la sociedad en que viven, en un proceso de socialización.

Se comprende que la formación de la identidad escolar y cultural no es algo que se logre desde una asignatura en particular, dígase Ética, Filosofía u otras. Por lo tanto, se requiere de un plan de acción a nivel de la institución escolar, donde los procesos instructivos, en integración con los extensionistas, tengan un fin común.

En lo instructivo, todas las asignaturas del currículo escolar deben estar involucradas, sin exclusión. Deben seguir un plan común, en el cual las asignaturas de ciencias complementen el trabajo de las de letras. Evidentemente, esta actividad integrada no se da de manera espontánea, por lo que se requiere establecer el plan de acción para la coordinación de las actividades, tanto curriculares como extensionistas, y que las segundas nunca estén divorciadas de las primeras.

Para que esta actividad integrada fluya y alcance el éxito esperado, es necesario que este plan de acción cuente con la participación de los coordinadores de las asignaturas y los encargados de las actividades extensionistas, en sus diferentes manifestaciones tanto deportivas como culturales y recreativas.

El referido plan se debe caracterizar por la motivación de los estudiantes en busca de un éxito común institucional e individual, basado en la relación dialéctica entre mismidad y otredad. Esta relación dialéctica se manifiesta no solo en la dimensión individual-colectiva, sino también en la intrarrelación del sujeto individual. Ello indudablemente contribuirá a lograr la identidad de los estudiantes como personas y con la institución.

La meta de dicho plan es incorporar la cultura externa, necesaria para el desarrollo científico-técnico de los futuros profesionales, a la cultura regional y nacional. Dado que al ser un producto social, la cultura no existe de manera abstracta, sino en grupos de individuos que comparten existencia, representaciones en torno a tradiciones, historias, raíces comunes, formas de vida, motivaciones, creencias, valores, costumbres, actitudes y rasgos. Por lo tanto, cuando los individuos que componen estos grupos se identifican con estos elementos y tienen conciencia de ser un pueblo con características diferentes a las de otros pueblos, entonces, se puede hablar de identidad cultural.

Se asume que el concepto de *identidad* y el de *cultura* se fusionan. Sin ser sinónimos, la identidad es la resultante personal y grupal de una cultura entendida como los procesos de socialización entre y dentro de un colectivo para el trabajo, el ocio, la recreación, etc., desde donde se generan productos éticos, estéticos y epistémicos, para dar a conocer las relaciones entre lo humano, lo técnico y lo natural.

Por estas razones, más que una tarea, es un deber de la institución docente desarrollar en sus estudiantes una cultura enraizada en la cultura nacional, de modo que la evolución natural de la cultura no pierda los elementos identitarios que caracterizan a la nación mexicana. Por supuesto que esta identidad nacional se manifestará en la identidad escolar y regional, puesto que la institución docente, a su vez, posee una identidad cultural inherente a la cultura nacional.

Conclusiones

Si mantener y desarrollar la identidad cultural y nacional es una necesidad de todos los pueblos de América, en el caso específico de México lo hace aún más imperativo, dada la extensión de la frontera norte, la inclusión del país en un desventajoso *Tratado de Libre Comercio* y la influencia de los grandes medios de comunicación.

La cultura evoluciona por naturaleza propia, por lo que es necesario evitar que dicha evolución se oriente hacia características externas ajenas a la cultura nacional. Por otra parte, el país precisa asimilar el desarrollo tecnológico para mantener e incrementar su competitividad a nivel internacional, lo cual se debe lograr sin prejuicio de los valores identitarios de los jóvenes.

La actividad integrada no se logra espontáneamente. Es imperativo establecer un plan de acción para la coordinación de las actividades curriculares y extensionistas de manera integrada.

Recibido: mayo 2015

Aprobado: marzo 2016

Bibliografía

Álvarez, L., & García, O. (2014). *El pensamiento sobre la cultura en el siglo XIX cubano*. Ciudad de La Habana: Ciencias Sociales.

Aranda, B. (2011). La cultura escolar. Una mirada desde la formación de la identidad cultural de los escolares. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 3 (29).

Batista, D., & Espinosa, Y. M. (2012). Las universidades en el fortalecimiento de la identidad cultural. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 3 (5).

Bernal, J. L. (2006). *El proyecto educativo como marco de la identidad de un centro. Perspectiva micropolítica*. Zaragoza: Mira.

Díaz, V. (2006). *Construcción del Saber Pedagógico*. Caracas: Lito Formas.

Echeverría, B. (2001). *Definición de la cultura*. México: Itaca.

Fabelo, J. R. (1995). Formación de valores en las nuevas generaciones en la Cuba actual. *Bimestre Cubano* (3), 37-46.

Grotevant, H. D. (1987). Toward a process model of identity formation. *Journal of Adolescent Research*, 2 (3), 203-222.

Guadarrama, P. (2003). Presupuestos para una posible filosofía de la cultura. *Islas*, 45 (137), 7-33.

Lavoie, J. C. (1994). Identity in adolescence: Issues of theory, structure and transition. *Journal of Adolescence* (17), 17-28.

Ortiz, F. (1940). *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. Ciudad de La Habana: J. Montero.

Real Academia Española. (2016). *Diccionario de la lengua española*. Tricentenario. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=alqYBxO>.

Rubio, J. F. (2012). El desempeño profesional en la educación. *Transformación* , 8 (1), 30-44. Recuperado de <http://transformacion.reduc.edu.cu/index.php/transformacion/article/view/59>.

Ruíz, A. M. (2004). *La identidad europea de los españoles: sentido pasado y presente de la identificación con Europa en España*. Recuperado el 15 de septiembre de 2014, de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/europa/dt61-2004

Sambarino, M. (1980). *Identidad, tradición, autenticidad. Tres problemas de América Latina*. Caracas: Consejo Nacional de la Cultura-Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos.

Schwartz, S. (2001). The evolution of Eriksonian and Neo-Eriksonian identity theory and research. *An International Journal of Theory and Research* , 1 (1), 7-58.

Vázquez, N. (2 de febrero de 2013). Sí, le podemos sonreír a la vida. *Juventud Rebelde* , págs. <http://www.juventudrebelde.cu/internacionales/2013-02-02/si-le-podemos-sonreir-a-la-vida/>.

Venet, R. (2003). *Estrategia educativa para la formación ciudadana de los escolares del primer ciclo desde la relación escuela comunidad. Tesis doctoral inédita* . Santiago de Cuba.